

Generación 1994 de la Facultad de Ciencias Sociales: deserción inicial y egreso¹

Verónica Filardo

En el contexto actual de las ciencias sociales, la reflexividad es una categoría teórica que adquiere centralidad creciente. En función de ello, que la Facultad de Ciencias Sociales “se piense a sí misma” en lo relativo a sus resultados, procesos y logros parece una cuestión de orden, extrapolable incluso a la Udelar en su conjunto. Bajo este marco, se elabora el presente documento, teniendo presente lo acotado del mismo, dado que sólo se analizan datos de aquellos que se matriculan en la FCS en el año 1994, lo cual acota la posibilidad de estudio diacrónico y por otra parte se restringe a lo que ocurre en la FCS (no se cuenta con la posibilidad de extender en análisis de las trayectorias curriculares múltiples, es decir matriculación en más de un servicio universitario). Existen también restricciones en función de cómo se registra la información (hoy disponible) sobre los matriculados, para un análisis exhaustivo. No obstante, dada la ausencia de información sobre los procesos que aquí se tratan, esta primer aproximación parece pertinente y especialmente oportuna.

Introducción

Se pretende una descripción del perfil de los estudiantes matriculados en la FCS a partir de la información obtenida de en la base de datos de ingresos, que ha sido proporcionada por SECIU-UDELAR, mediante la solicitud para la realización de este proyecto.

La magnitud que alcanza la deserción inicial de la generación 94 de la FCS (el conjunto de estudiantes que a partir de su inscripción en la Facultad no registran ninguna actividad académica) se revela como un elemento que requiere su consideración con urgencia. Los desertores iniciales representan casi el 40% de los que se matriculan en la FCS en ese año. Asimismo el número de estudiantes que logran culminar sus estudios sugiere ser atendido, dada la baja proporción que representan respecto a los matriculados de su generación. De la generación 94, al 2003, o sea a diez años de haberse inscripto, menos del 10% son egresados de alguna de las carreras de la FCS. Tanto en el conjunto de los considerados desertores iniciales como de egresados, se advierten importantes diferencias según carreras, y ciertas asociaciones entre el tipo de trayectorias curriculares recorridas y variables de base de los matriculados como sexo y edad.

La descripción y análisis de los egresados de la Facultad, en primer lugar sostiene la pertinencia de una evaluación institucional sobre su magnitud.

1 El equipo estuvo inicialmente conformado por: Marcela Barrios, Joaquín Cardeillac, Maite Chiarniello, Mariana Fossati y Verónica Filardo.

Considerando que a diez años de su ingreso, obtenga el título menos del 10 % de los que se matricularon en la FCS en 1994 (lo cual supone el doble del tiempo teórico de duración de las carreras), ¿cómo se evalúa institucionalmente este resultado? En segundo lugar, este estudio muestra que el porcentaje de egresos difiere notoriamente según carreras, y que las características socio-demográficas de los estudiantes que consiguen culminar sus estudios universitarios señalan diferencias respecto de aquellos que no lo logran. Este análisis, permite incluso avanzar en lo relativo a una reflexión sistemática acerca de la eficiencia de las instituciones educativas, los logros, los puntos débiles, así como revelar cierta información acerca del proceso de adquisición de las titulaciones que ofrece la Facultad y mostrar algunas trayectorias típicas de sus estudiantes y sus magnitudes.

Pretenderíamos que la información analizada pudiera contribuir a la toma de decisiones que tiene que enfrentar la Facultad de Ciencias Sociales anualmente (al inicio de cada año lectivo) y cotidianamente (los resultados que se muestran son producto de lo que sucede *todos los días*, obviamente). Por otra parte, sería deseable que funcionara como un disparador de un proceso sistemático de producción de información sobre esta temática, así como la colocación en la agenda universitaria del tratamiento serio y responsable de estos temas. Esperamos que este tipo de estudios no sólo puedan ser sostenibles en el tiempo, de forma de alimentar la toma de decisiones y evaluación de las mismas de forma sistemática y continua, sino que este tipo de procesos -iniciales por el momento- puedan ser expandidos y replicados para el resto de los servicios de la UdelaR.

Elementos preliminares

La formulación del proyecto de investigación que dio origen a este trabajo parte del interés conjunto de docentes y estudiantes de un curso de educación permanente de la Facultad de Ciencias Sociales. El proyecto contó con el aval para su realización del departamento de Sociología y de la Unidad de Asesoramiento y Evaluación (UAE). La gestión frente al SECIU para obtener la información relativa a la FCS, se realizó desde el Decanato, todo lo cual puede interpretarse como una valoración positiva de este tipo de estudios y de iniciativas, desde diferentes espacios de la Facultad.

Como primer etapa de lo que podría eventualmente conformar una línea de trabajo sistemática de la FCS se seleccionó a la generación que ingresa en la Facultad en el año 1994, a partir de los siguientes fundamentos:

1. En 1992 se instaura un nuevo plan de estudios para las tres carreras de la FCS. Por lo que la generación 94, se inscribe en los nuevos planes.
2. En la medida en que los planes 1992, ya tienen dos años de funcionamiento, la generación 94 no parece a priori como "contaminada" por reválidas, cambio de planes, etc.; como sí podría suponerse de las generaciones inmediatas a un cambio de Plan de estudios.
3. Los datos que se procesan registran la actividad curricular de todos los estudiantes que se matriculan en la FCS en el año 1994, desarrollada hasta diciembre de 2003, por lo cual esa generación lleva 10 años desde su inscripción. El período en consecuencia es más que razonable para estudiar resultados sobre egreso, tiempos de falla, años de rezago respecto al tiempo teórico de duración de la carrera, y aproximarse a un estudio sobre trayectorias curriculares.

Los objetivos que se plantea el trabajo son los siguientes:

1. Descripción de los matriculados² en la Facultad de Ciencias Sociales en el año 1994, a partir de la información disponible en las bases de ingreso del SECIU.
2. Estudio de la diferencia por carreras de la población matriculada en 1994.
3. Determinación de la deserción inicial de la generación 94, entendida ésta como el conjunto de matriculados que no registran ninguna actividad curricular salvo la inscripción en la FCS.
4. Caracterización de los desertores iniciales en función de la información disponible.
5. Determinación de diferencias entre los desertores iniciales de la generación 94 y los que registran alguna actividad curricular.
6. Modelo de determinación de probabilidad de ser desertor inicial en función de la información socio-demográfica de los estudiantes matriculados disponible en las bases de ingreso de SECIU. (regresión logística)
7. Presentación de información básica sobre egresos de la FCS³

1. Descripción de la generación 1994 de la FCS

La descripción de los matriculados en la FCS de la generación 1994, se realiza en función de las variables disponibles⁴, que se obtienen del formulario de inscripción. Dichas variables son muy pocas y por lo tanto, no se cuenta con información que podría ser más que relevante para caracterizar sociodemográficamente la población de la facultad (por ejemplo sobre la situación laboral: si quien se matricula trabaja al momento de ingresar en la Facultad, cuántas horas semanales y en qué tipo de actividad, sobre el origen sociocultural: nivel educativo de los padres, o sobre composición del hogar (con quien vive en ese momento), así como si el último año de secundaria lo realizó en la capital y/o área metropolitana o en el interior).

Considerar seriamente la re-estructuración del formulario de inscripción a la FCS y de la UDELAR) posibilitaría estudios que la Universidad requiere tanto para la evaluación como para la planificación y diseño de políticas educativas de nivel terciario.

Un segundo elemento a señalar, es en torno al “registro” de la información. Se verifica que en algunas variables, la imputación es automática para toda la generación, por tanto no discrimina (es constante) siendo, en consecuencia, inútil. Tal es el caso por ejemplo de la variable “año de egreso de secundaria”. Sin duda es una variable relevante desde el punto de vista teórico, sin embargo la manera en que ésta se registra es tal que a cada generación se le imputa como único valor el año anterior al de ingreso para todos los matriculados⁵.

2 Se utilizará en el documento los términos matriculado, desertor, egresado, para nombrar indistintamente varones y mujeres, sin recargar el texto con @ ò o/a (matriculad@s, matriculados/as, etc.)

3 Se ha decidido no incluir en este trabajo, por motivos de espacio, toda información y análisis relativos a egresados de la Facultad de la generación de 1994. Sin embargo se presenta cierta información sólo a los efectos de mostrar la importancia del tema.

4 Se obtuvieron por gestión institucional (a través de decanato de la FCS) del Sistema General de Bedelías (SECIU) de la Udelar. Agradecemos a Gabriela Luján quien generó las consultas que lo posibilitaron.

5 Al 100% de los matriculados en FCS en 1994, le corresponde en la variable “año de egreso de secundaria” el valor 1993, al 100% de la generación 1995, el valor 1994, y sucesivamente. Como es obvio esto es un gasto inútil desde el punto de vista administrativo, dado que esta información no podrá ser utilizada para nada.

Habiendo sido señalados los límites, la descripción de los matriculados en la generación 1994 se estructura de la siguiente forma: en primer lugar una descripción univariada de las variables con que se cuenta, en segundo lugar las relaciones bi-variadas.

I. Distribuciones univariadas

Cuadro 1
Carrera

Carrera	Frecuencia	Porcentaje
Sociología	150	30,1
Ciencia Política	171	34,3
Trabajo Social	178	35,7
Total	499	100

La distribución de la matrícula por carrera se presenta relativamente equilibrada, representando aproximadamente un tercio de las matrículas para cada una de las carreras en la generación 1994. No obstante la mayoría relativa la registra trabajo social con casi un 36% del total de matriculados.

Cuadro 2
Sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	375	75,2
Masculino	120	24,8
Total	499	100

De los 499 inscriptos en la FCS en el año 1994, tres de cada cuatro son mujeres (75.2%), lo que denuncia una predominancia femenina en la matrícula de la FCS.

Cuadro 3.a
Tramos de edad al momento de la matriculación

Tramos de edad	Frecuencia	Porcentaje
17 a 19 años	153	30,7
20 a 25 años	175	35,1
26 a 30 años	93	18,6
31 años y más	78	15,6
Total	499	100

Aproximadamente un tercio de los que se matriculan en la FCS lo hacen en la edad teórica de ingreso a la Universidad (entre 17 y 19 años inclusive) El 35,1% de las matrículas señalan extraedad de hasta 5 años al momento del ingreso, dado que se encuentran en el tramo de 20 a 25 cuando se

inscriben. Casi un 19% tienen entre 26 y 30 años al ingreso en la FCS y más de un 15% registran más de 30 años al ingresar. La extraedad al momento de ingresar supone casi el 70% de las matrículas de la generación 94 de la FCS.

Cuadro 3.b
Edad de inicio en dos tramos

Edad de inicio en dos tramos	Frecuencia	Porcentaje
Hasta 19 años	153	30,7
20 años y más	346	69,3
Total	499	100

Cuadro 4
Tipo de institución secundaria

Tipo de institución secundaria	Frecuencia	Porcentaje
Público	431	86,5
Privado	68	13,6
Total	499	100

Entre quienes se matriculan en la FCS existe un predominio notorio de procedencia de instituciones de secundaria públicas. Menos del 14% de los matriculados egresan de instituciones secundarias privadas⁶.

Cuadro 5
Matrícula Múltiple

Matrícula múltiple	Frecuencia	Porcentaje
No	461	92,4
Si	38	7,6
Total	499	100

De las 499 matrículas, 38 corresponden a estudiantes que se matriculan en más de una carrera de la Facultad, representando la múltiple matriculación al interior de la FCS, en la generación 94 menos del 8% de la matrícula⁷.

6 Existe un caso en que el egreso de secundaria se registra como "organismos extranjeros", fue asignado a la categoría "privado".

7 Esta variable fue construida a los efectos de este estudio, no está disponible en las bases de SGB directamente.

II. Relaciones bi-variadas

Cuadro 6
Carrera – Sexo

Carrera		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Sociología	Recuento	102	48	150
	% de Sexo	27,20%	38,70%	30,10%
Ciencia Política	Recuento	116	55	171
	% de Sexo	30,90%	44,40%	34,30%
Trabajo Social	Recuento	157	21	178
	% de Sexo	41,90%	16,90%	35,70%
Total	Recuento	375	124	499
	% de Sexo	100%	100%	100%

Considerando las matrículas de la generación 1994 de la FCS se encuentra que en sociología se inscriben el 27% de las mujeres y el 39% de los varones de la generación. En Ciencia Política también se marca una preponderancia masculina (el 31% de las mujeres y el 44% de los hombres de la generación se inscriben en esta carrera), mientras que la relación que se verifica en trabajo social es inversa. En esta carrera se encuentra el 42% de las mujeres y el 17% de los varones.

La relación entre sexo y carrera para los matriculados en 1994, arroja un coeficiente de asociación Phi de 0.225.

Cuadro 7
Carrera - Edad de inicio

Carrera		Edad de inicio en dos tramos		Total
		Hasta 19 años	20 años y Más	
Sociología	Recuento	58	92	150
	% de edad de inicio	37,9%	26,6%	30,1%
Ciencia Política	Recuento	35	136	171
	% de edad de inicio	22,9%	39,3%	34,3%
Trabajo Social	Recuento	60	118	178
	% de edad de inicio	39,2%	34,1%	35,7%
Total	Recuento	153	346	499
	% de edad de inicio	100%	100%	100%

Si en la carrera de trabajo social la distribución entre los que se matriculan con extraedad y en la edad teórica de ingreso a la Universidad es relativamente similar, el porcentaje de los matriculados con extraedad en ciencia política es mucho mayor de entre los que se matriculan con edades

superiores a los 19 años frente a los que tienen menos de 20 (casi 40% frente al 23%). A la inversa, en la carrera de sociología se registra un porcentaje mayor de matriculados de la generación entre los que tienen hasta 19 años inclusive frente a los mayores de esta de edad de la generación 1994 (38% frente a 27%).

El coeficiente de asociación V de Cramer entre ambas variables arroja un valor de 0.165.

Cuadro 8
Carrera - Tipo de institución secundaria

Carrera		Tipo de institución secundaria		Total
		Privado	Público	
Sociología	Recuento	23	127	150
	% de tipo de institución secundaria	33,8%	29,5%	30,1%
Ciencia Política	Recuento	22	149	171
	% de tipo de institución secundaria	32,4%	34,6%	34,3%
Trabajo Social	Recuento	23	155	178
	% de tipo de institución secundaria	33,8%	36%	35,7%
Total	Recuento	68	431	499
	% de tipo de institución secundaria	100%	100%	100%

Es destacable que más de 8 de cada diez matriculados de la FCS provienen del sistema público de educación secundaria. Es muy similar el porcentaje entre los que provienen de instituciones de secundaria públicas y los que provienen de instituciones secundarias privadas en las tres carreras de la FCS. No podría hablarse entonces de un perfil de origen diferencial entre las carreras en función de este indicador (el coeficiente de asociación V de Cramer entre las dos variables es de 0.03).

Cuadro 9
Edad de inicio - Sexo

Edad de inicio en dos tramos		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Hasta 19 años	Recuento	124	29	153
	% de sexo	33,1%	23,4%	30,7%
20 años y más	Recuento	251	95	346
	% de sexo	66,9%	76,6%	69,3%
Total	Recuento	375	124	499
	% de sexo	100%	100%	100%

Entre los que se matriculan en la FCS con menos de 20 años se encuentran el 33% de las mujeres y el 23% de los varones. A la inversa, es mayor el porcentaje de varones que el de mujeres en el caso en que la edad de inicio a la FCS sea de 20 años y más (77% y 66% respectivamente). La

fuerza de la relación entre edad de inicio y sexo por tanto es significativa pero débil con un valor del coeficiente de asociación Phi de 0.091.

Cuadro 10
Tipo de institución - Sexo

Tipo de institución secundaria		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Privado	Recuento	55	13	68
	% de sexo	14,7%	10,5%	13,6%
Público	Recuento	320	111	431
	% de sexo	85,3%	89,5%	86,4%
Total	Recuento	375	124	499
	% de sexo	100%	100%	100%

No es significativamente diferente de 0 la asociación entre el sexo y el tipo de institución de secundaria de la que provienen los matriculados de la FCS. Apenas existe una diferencia a favor de las mujeres que dentro de las que componen la generación 1994, provienen de liceos privados, frente al porcentaje de los varones (15% frente al 11%).

Cuadro 11
Edad de inicio - Tipo de institución secundaria

Edad de inicio en dos tramos		Tipo de institución secundaria		Total
		Privado	Público	
20 años y más	Recuento	46	300	346
	% de tipo de institución secundaria	67,6%	69,6%	69,3%
Hasta 19 años	Recuento	22	131	153
	% de tipo de institución secundaria	32,4%	30,4%	30,7%
Total	Recuento	68	431	499
	% de tipo de institución secundaria	100%	100%	100%

Tampoco muestra ser significativamente diferente de cero la relación existente entre el tipo de institución de la que provienen de secundaria y la edad de inicio en la FCS.

Cuadro 12
Desertores iniciales

Desertores iniciales	Frecuencia	Porcentaje
Tuvo alguna actividad	305	61,1
Desertor inicial	194	38,9
Total	499	100

De la generación 1994 el 61,1% de los matriculados registra alguna actividad curricular, lo cual significa dado el modo en que ésta se registra que aprobó al menos un curso o rindió al menos un examen. Casi el 40% de los matriculados pueden considerarse **desertores iniciales**, ya que no registran ninguna actividad curricular desde su matriculación hasta 10 años después de producido dicho evento.

Este porcentaje, sin haber sido comparado en el resto de los servicios de la UDELAR⁸ 7 “suena” como muy significativo, -debe tenerse en cuenta que el “dato duro” de la Facultad de Ciencias Sociales para los cálculos sobre los requerimientos docentes, locativos, número de subgrupos a conformar, monto del presupuesto según el cual se justifica el porcentaje de cada uno de los servicios universitarios, etc.- son evidentemente las **matriculas**.

No obstante debe establecerse con claridad, que como inevitablemente ocurre en función de la “construcción del dato”, la información con que se cuenta, debe ser interpretada exclusivamente en torno a cómo ésta fue construida y registrada.

La actividad curricular (tal como ha sido definida antes) **se registra** en el caso de los cursos exclusivamente en función que éstos hayan sido APROBADOS: esto supone que el estudiante que abandone los cursos, como resultado de un fracaso parcial, aparece en su trayectoria curricular universitaria como SIN ACTIVIDAD.

Este criterio de registro, que más que producto de un proceso deliberado de trabajo y de utilidad y “sentido teórico” del dato, aparece como un resultado de un ritual administrativo, revela la necesidad de reconsiderar su forma de construcción, básicamente en función del motivo siguiente: La deserción inicial que por el momento ha sido definida en función de un no registro de actividad curricular desde el momento de la matriculación, en realidad está significando una no aprobación de ningún curso y de ningún examen desde el momento de su matriculación. No necesariamente implica que el estudiante matriculado no haya asistido a clase. Parecerían situaciones, que en particular para el estudio tanto de la deserción universitaria, pero también para la toma de decisiones absolutamente centrales de la Facultad (como son el cálculo de los recursos necesarios y o condiciones para iniciar un año lectivo, para lo cual el insumo principal es para cuantos estudiantes se proyecta o estima el dictado de los cursos) deberían poder distinguirse. La discriminación entre ambas situaciones permitiría una estimación adecuada sobre cuántos de los matriculados ASISTEN a clase (otra cuestión distinta es cuántos a posteriori de esto, APROBARÁN los cursos), de los que NUNCA ASISTEN. No obstante, a pesar que sin duda la información existe, la forma en que ésta se registra “oculta” ese dato relevante, y tal como es construida, por otra parte, hace imposible la discriminación de las

8 Por el momento sólo se dispone de los datos de las matrículas de la FCS, lo cual remite este estudio a dicho servicio, sin posibilidad de “comparar los resultados con otros de la UDELAR”, lo cual podría sostener un estudio muy relevante.

situaciones referidas (el distinguir quienes asisten sin aprobar, de los que ni siquiera asisten). Por lo tanto se cree indispensable, ya en el inicio del proceso del análisis, **revisar los criterios de la construcción de los datos**, cuestión absolutamente central, ya que éstos devienen de un proceso administrativo, para que proporcionen información relevante y no simplemente “información”. Como los datos se producen en el ámbito administrativo debe además señalarse que las modificaciones que se sugieren no suponen ni un incremento de costos, ni de esfuerzo, ni siquiera de mayor elaboración conceptual-teórica o metodológica, ni capacidades adicionales por parte de los funcionarios que realizan la tarea de registro, es decir no cambia nada el proceso de producción del dato que pueda implicar una dificultad para la generación de información que efectivamente resulte útil. Sin duda es necesaria a los efectos de la toma de decisiones de la Facultad, apoyada en estudios que revelen un funcionamiento de su dinámica (productos de investigaciones, que por otra parte esperamos puedan tener continuidad y en el mejor de los casos incluso puedan generalizarse para la UDELAR), y que contribuyan a “pensarse a sí misma” y a optimizar su funcionamiento y resultados, es decir a incrementar su eficacia institucional, cualquiera sea el contenido que se le dé a ello: calidad de la enseñanza, número de egresados que produce, tiempos de egreso que supone, etc.

Con las limitaciones anteriormente anotadas relativas a la información de la que se dispone (y teniendo especial cuidado en términos de las implicaciones teóricas que se derivan de esta manera de “registrar”) haciendo especial hincapié en asumir en las inferencias que se realicen exclusivamente lo que los datos disponibles permiten, es que se hacen las siguientes precisiones:

1. las unidades de análisis han sido la matrículas para cada cohorte/generación (año) de estudiantes de la Facultad. Esto se traduce en que no es igual el número de matrículas que el número de estudiantes dado que existen estudiantes que se matriculan en dos carreras y hasta en las tres de la Facultad. A los efectos de cada carrera, obviamente las matrículas coinciden con estudiantes, pero esto no es estrictamente cierto para el caso de la Facultad en su conjunto.
2. Los estudiantes con doble matriculación en la Facultad (quienes se inscriben en más de una carrera de la Facultad) pueden identificarse, y por lo tanto es posible realizar un estudio particularizado de este conjunto, en términos de sus trayectorias. Sin embargo debe precisarse que a los efectos teóricos las conclusiones relativas a éstos estudiantes no pueden llevar a apreciaciones generales sobre quienes tienen doble matriculación universitaria. En la medida en que no se cuenta con información de otros servicios de la UDELAR, las conclusiones son válidas exclusivamente sobre aquellos que se matriculan de forma múltiple en el mismo servicio (FCS particularmente) y no puede saberse cuantos de los que aparecen con una única matrícula en la FCS se han matriculado también en otra facultad de la UDELAR, hecho que en principio podría afectar también sus trayectorias curriculares en la FCS⁹.8

9 Nótese lo siguiente: el sentido de estudiar la múltiple matriculación es básicamente a los efectos de comparar trayectorias, características socio-demográficas, o desempeños académicos de los que sólo se matriculan en una carrera, de aquellos que se matriculan en más de una. Como en función de los datos disponibles en principio no es posible discriminar quienes de los que sólo aparecen matriculados en una carrera de la UDELAR lo hacen también en otra carrera de otro servicio, se correría el riesgo de asumir las diferencias de la población estudiada, como las que devienen de quienes tienen múltiple matriculación de los que no, algo que sería incorrecto. Incluso podría hipotetizarse que la múltiple matriculación en carreras de servicios diferentes podría producir efectos distintos a los que tuvieran múltiple matriculación en un mismo servicio, respecto a los que se matriculan sólo en una carrera, cuestión que por el momento no es posible contrastar.

Por tanto, de cualquier estudio en que se tome este conjunto de estudiantes de la FCS, no podrá hablarse en ningún caso de los estudiantes con múltiple matriculación universitaria, sino exclusivamente de aquellos estudiantes con múltiple matriculación en carreras de la FCS. Es esperable que en caso de acceder a la información de las matrículas de otros servicios pueda incrementarse la potencialidad de estudios de este orden.

3. A los efectos de este estudio, en función de las dos precisiones anteriores, vale aclarar que cuando se trabaje para cada una de las carreras, las matrículas coinciden con estudiantes, cuando se hable del conjunto de las matrículas de la generación, no, debido a que algunos estudiantes están matriculados en más de una carrera de la facultad.
4. Para el caso de estudios que aborden la cohorte de la FCS, un mismo estudiante con matrícula múltiple podrá tener desempeños y logros diferentes en cada una de las carreras, sin embargo, no podrá ser desertor inicial de una y de no de otra/s, en la medida en que existen materias comunes obligatorias (al menos las que componen el Ciclo Básico de la FCS) lo cual genera que si no es desertor inicial en una, tampoco lo será del resto. Aún en el caso en que no curse ni rinda ningún examen de ninguna materia específica de alguna de las carreras en las que se ha matriculado no podrá considerarse desertor inicial, puesto que ha avanzado en ella tanto como materias comunes haya aprobado de la otra, lo que potencialmente, en términos teóricos, le permite continuar esa trayectoria con avances relativos, y lo “distingue” de otras situaciones de inicio. A priori no puede pensarse que la múltiple matriculación suponga necesariamente avances paralelos en las carreras en las que el estudiante se matricula.
5. Los puntos anteriores justifican el trabajo con matrículas y no con estudiantes, cuando se estudie la generación o la cohorte de estudiantes de la FCS, y no se aplique éste sólo para una carrera.

Casi el 40% de la generación 94 son, en función del registro que actualmente lleva la facultad (y que debiera ser revisado) desertores iniciales, entendiéndose por esto quienes no registran actividad curricular desde el momento de su matriculación. Ello se traduce en que no tienen registros de actividad ni en cursos, ni en exámenes. Dado que sólo se registra actividad en caso de aprobación de cursos, tal como se explicó antes, la actividad sólo implica *aprobación* de los mismos, no así de exámenes para los que sí se registra la no-aprobación. Para la actividad curricular, se considera tanto la aprobación como la reprobación de exámenes.

Desertores iniciales por carrera

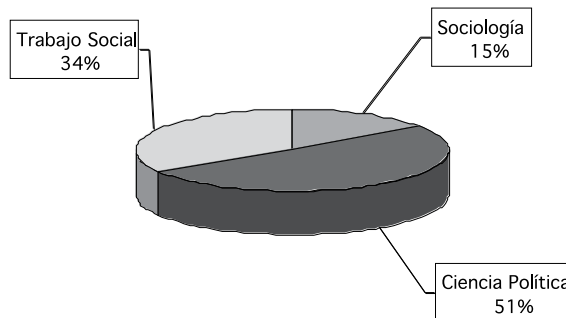
La deserción inicial manifiesta magnitudes relativas diferenciales según la carrera, tal es así que mientras en sociología los matriculados que no registran actividad curricular son menos del 20%, en ciencia política representan cerca del 60% y en trabajo social casi el 37% de los matriculados respectivos.

Cuadro 13
Desertores iniciales por carrera

Desertores iniciales		Sociología	Ciencia Política	Trabajo Social	Total
Tuvo alguna actividad	Recuento	121	71	113	305
	% de carrera	80,7%	42%	64%	61%
Desertor inicial	Recuento	29	100	65	194
	% de carrera	19,3%	59%	37%	39%
Total	Recuento	150	171	178	499
	% de carrera	100%	100%	100%	100%

Considerando el total de los desertores iniciales de la generación 1994 (194 casos) la distribución por carrera de éstos señala retenciones muy diferentes en cada carrera respecto a sus matriculados al menos al inicio. Más de la mitad de los desertores iniciales de la generación 94 se inscribieron en la carrera de Ciencia Política, el 34% en trabajo social y el 15% en sociología. La distribución de los desertores por carrera, por lo tanto, supone guarismos, que no se corresponden con el equilibrio que presentan en sus matrículas, donde cada una representa aproximadamente un tercio.

Gráfica 1
Desertores iniciales por carrera



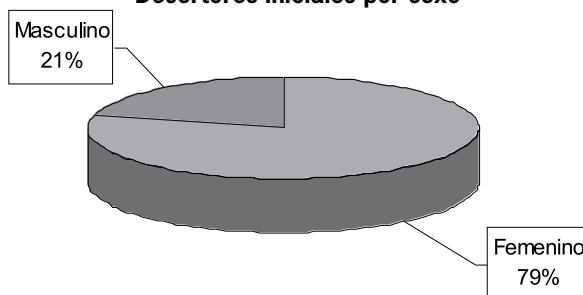
Cuadro 14
Desertores iniciales por sexo

Desertores iniciales		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Tuvo alguna actividad	Recuento	222	83	305
	% de sexo	59,2%	66,9%	61,1%
Desertor inicial	Recuento	153	41	194
	% de sexo	40,8%	33,1%	38,9%
Total	Recuento	375	124	499
	% de sexo	100%	100%	100%

Dentro de los desertores iniciales se encuentran el 41% de las mujeres matriculadas y el 33% de los varones. A pesar de esta diferencia porcentual a favor de las mujeres en la deserción inicial, no se verifica una asociación significativamente diferente de cero entre ambas variables (deserción inicial y sexo).

Considerando sólo el conjunto de quienes desertan inicialmente (194 casos) la distribución por sexo es la siguiente:

Gráfica 2
Desertores iniciales por sexo



Como se ha visto antes, en el total de la generación 94, el porcentaje de matriculados de sexo femenino (75%) es claramente superior a la de matriculados varones (25%). Esta supremacía de las mujeres con respecto a los hombres es levemente mayor en el caso de los desertores iniciales, donde el 79% son mujeres, y el 21% son hombres.

Cuadro 15
Desertores iniciales por edad de inicio en dos tramos

Desertores iniciales		Edad en dos tramos		Total
		Hasta 19 años	20 años y más	
Tuvo alguna actividad	Recuento	110	195	305
	% por edad de inicio	71,9%	56,4%	61,1%
Desertor inicial	Recuento	43	151	194
	% por edad de inicio	28,1%	43,6%	38,9%
Total	Recuento	153	346	499
	% por edad de inicio	100%	100%	100%

Es ciertamente mayor el porcentaje de deserción inicial entre los matriculados mayores de 20 años, que la que se registra entre los que tienen hasta 19 años de edad. Mientras el 28,1% de los menores de 20 años son desertores iniciales, casi el 44% de los de 20 años y más no registran actividad curricular en la FCS (el coeficiente de asociación Phi entre estas variables, es significativo y arroja un valor de 0.15).

Cuadro 16
Desertores iniciales por carrera y edad de inicio en dos tramos

Carrera	Desertores iniciales	Edad de inicio en dos tramos		Total
		Hasta 19 años	20 años y más	
Sociología	Tiene alguna actividad	50	71	121
		86,2%	77,2%	80,7%
	Desertor inicial	8	21	29
		13,8%	22,8%	19,3%
	Total	58	92	150
		100%	100%	100%
Ciencia Política	Tiene alguna actividad	15	56	71
		42,9%	41,2%	41,5%
	Desertor inicial	20	80	100
		57,1%	58,8%	58,5%
	Total	35	136	171
		100%	100%	100%
Trabajo Social	Tiene alguna actividad	45	68	113
		75%	57,6%	63,5%
	Desertor inicial	15	50	65
		25%	42,1%	36,5%
	Total	60	118	178
		100%	100%	100%

Mientras que en Ciencia Política el porcentaje de desertores iniciales en ambos tramos etarios considerados es similar, en sociología es prácticamente el doble para los mayores de 19 años, que la que representan los estudiantes de hasta 20 años (23%, frente a un 14% respectivamente) y para trabajo social es del 25% de los más jóvenes frente al 42% de deserción inicial que presenta la categoría mayor de 19 años.

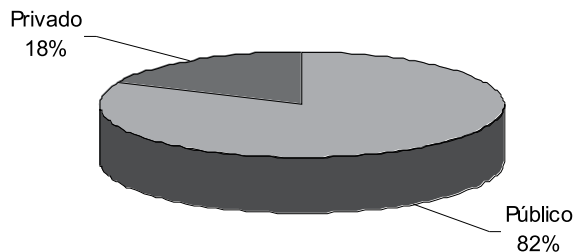


Cuadro 17
Desertores iniciales por tipo de institución secundaria

Desertores iniciales		Tipo de institución secundaria		Total
		Privada	Pública	
Tuvo alguna actividad	Recuento	33	272	305
	% de Tipo de institución	48,5 %	63,1%	61,1%
Desertor inicial	Recuento	35	159	194
	% de Tipo de institución	51,5%	36,9%	38,9%
Total	Recuento	68	431	499
	% de Tipo de institución	100%	100%	100%

La tabla anterior muestra que entre los desertores iniciales se encuentra un porcentaje mayor de los que provienen de liceos privados que de aquellos que provienen de liceos y/o instituciones de secundaria públicas (52% y 37% respectivamente). El coeficiente de asociación entre ambas variables arroja un valor de 0.10.

Gráfica 6
Deserción inicial por tipo de institución secundaria



En la generación 94 es muy superior el porcentaje de estudiantes que finalizaron el bachillerato en una institución pública (86,5%), con respecto a los que lo hicieron en una institución privada (13,6%). Comparando con la distribución univariada para los desercionados iniciales, se encuentra que el 82% de éstos provienen de instituciones de secundaria públicas y el 18% provienen de instituciones de secundaria privadas.

Deserción inicial: ¿Qué factores inciden?

Realizada una primer descripción de los desercionados iniciales, y vistas algunas relaciones bivariadas en función de las variables disponibles¹⁰, es posible avanzar en el análisis mediante técnicas de análisis multivariado, para determinar cuáles factores son lo que resultan más relevantes para dar cuenta de la deserción inicial de la generación 1994 de FCS.

Análisis mediante modelos Lazarsfeld

Se trabaja entonces mediante la técnica de Lazarsfeld, con el objetivo de determinar que papel juega una tercer variable (o factor de prueba) en una relación original.

Relación original: Carrera-Deserción Inicial. Factor de Prueba: edad al inicio en dos tramos

En el primer modelo que se analiza la relación original está definida por la que existe entre carrera y deserción inicial (que como se determinó anteriormente es la más elevada) y la variable de

¹⁰ Vale recordar que la base de datos utilizada proviene del Sistema General de Bedelías de SECIU, recolectada a partir del formulario de inscripción. En éste aparecen pocas variables socio-demográficas de los matriculados, y por otra parte existe información inutilizable estrictamente por problema de registro. Ejemplo: año que egresó de secundaria, es ingresada en FCS como una constante para la generación que toma el valor del año anterior (para la generación 94, adquiere el valor 1993, para la generación 95, el valor 1994, y así). Por lo tanto no sólo la inclusión de variables relevantes para este tipo de trabajos puede ser incorporada al formulario de ingreso, sino que esto suponga una complejización del proceso administrativo, sino que además habría que establecer criterios y supervisión de las formas de registro que conducen a pérdida de utilidad de la escasa información relevada.

control considerada es edad al momento de la matriculación, medida en dos categorías: hasta 19 años inclusive y de 20 años y más.

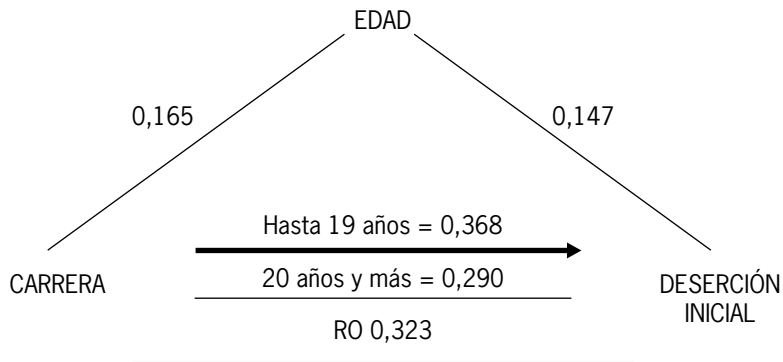
La relación entre carrera y deserción es significativa y el coeficiente V de Cramer alcanza un valor de 0.323. Dicha relación al ser controlada por edad al momento de la inscripción en dos tramos, señala diferencias entre los parciales.

Cuadro 18
Desertores iniciales por carrera según tramos de edad

Edad de inicio en dos tramos	Desertores iniciales	Carrera			Total
		Sociología	Ciencia Política	Trabajo Social	
Hasta 19 años	Tuvo alguna actividad	50	15	45	110
		86,2%	42,9%	75,0%	71,9%
	Desertor inicial	8	20	15	43
		13,8%	57,1%	25,0%	28,1%
	Total	58	35	60	153
		100%	100%	100%	100%
20 años y más	Tuvo alguna actividad	71	56	68	195
		77,2%	41,2%	57,6%	56,4%
	Desertor inicial	21	80	50	151
		22,8%	58,8%	42,4%	43,6%
	Total	92	136	118	346
		100%	100%	100%	100%

Los matriculados en sociología que tienen más de 20 años de edad, y no registran ninguna actividad representan el 22,8 %, porcentaje que asciende al 58,8 % para ciencia política, y se mantiene en un 42,4 % para trabajo social. Como puede observarse, el porcentaje de desertores iniciales mayores de 20 años en sociología y ciencia política, difiere notablemente respecto de lo que representa dicho grupo en el total de la generación (43,6%).

Entre los que tienen hasta 19 años, quienes desertan inicialmente son menos del 14% de los matriculados en sociología, más del 57% de los matriculados en Ciencia Política y el 24% de los matriculados en Trabajo Social. Los guarismos encontrados entre las carreras, por lo tanto, son mayores en este parcial que en el anterior, señalando un aumento de la asociación entre carrera y deserción inicial al interior de esta categoría de edad, respecto de la anterior (0.37 vs 0.29 respectivamente).

Grafe 1

Con el grafe anterior se representa el análisis realizado. A pesar de la existencia de las relaciones marginales (edad-carrera, y Edad-Deserción inicial) por lo que no se ubicaría como un caso de elaboración por parciales puro, lo más relevante en este modelo es la modificación de los valores de los parciales (uno mayor y otro menor) a la relación original. Este caso se puede inscribir como un tipo de ESPECIFICACIÓN, en que la edad logra determinar intensidades diferenciales en la relación carrera y deserción inicial; en el caso de los matriculados menores de 20 años la intensidad de la relación original es mayor, que la que se obtiene al considerar exclusivamente a los de 20 años y más.

La relación que existe entre la edad de inicio en cada una de las carreras, sin duda contribuye en la interpretación de este modelo, recordemos que si sociología recibe matrículas en mayor proporción de entre los más jóvenes, ciencia política tiene una matriculación mayor entre los que se inscriben con extraedad. Trabajo social por su parte, señala una distribución más equilibrada entre sus inscriptos según los tramos de edad considerados.

Por otra parte, la edad a su vez tiene una asociación directa con la deserción inicial. Por tanto el papel que juega la edad podría interpretarse de la siguiente manera: en principio incide en la deserción directamente, luego incide intermediada por la variable carrera (dado que existe una relación edad-carrera y carrera-deserción). A su vez juega en la relación carrera-deserción especificando para cada uno de los tramos de edad considerados, la intensidad o fuerza de la asociación.

De este modo podemos concluir lo siguiente: en primer lugar la deserción inicial adquiere magnitudes muy superiores en la carrera ciencia política, relativamente a las otras dos carreras. Sin embargo, al considerar la edad, en esta carrera la deserción inicial representa para cada uno de los tramos considerados porcentajes similares. **Vale decir que en esta carrera pertenecer a un tramo u otro de edad no hace variar la proporción de desertores iniciales en esta carrera.**

Lo que se encuentra para ciencia política dista de ser lo que sucede para *sociología*. Considerando sólo con los que matriculan con menos de 20 años, los desertores iniciales representan 13 % de los que se matriculan en la carrera de sociología.

Considerando los que se matriculan con 20 años y son desertores iniciales se encuentra un 22% de los que se matriculan en sociología. **Lo cual permitiría inferir que en esta carrera en particular la extraedad incrementa la probabilidad de desertar inicialmente.**

En trabajo social: se registra que dentro de los que se matriculan en la edad teórica de ingreso a la Universidad los que desertan inicialmente representan un 23% de los que se inscriben en esta carrera. Si se considera los que se inscriben con extraedad el porcentaje de los que desertan inicialmente (relativo a las matrículas de trabajo social de éstos) llega a superar el 42%. **En esta carrera también podría inferirse que la extraedad aumenta la probabilidad de deserción inicial.**

Sin embargo, tal como marca la variación de los parciales, la relación entre carrera y deserción disminuye en el caso de sólo considerar a los de extraedad, dado justamente que para esta categoría etaria, los guarismos entre las carreras de los porcentajes que representa la deserción inicial son menores que los que se registran para el caso de considerar exclusivamente los menores de 20 años al momento de ingresar.

Relación original: Carrera-Deserción Inicial. Factor de Prueba: Sexo

La relación original es la misma que para el modelo anterior, la diferencia ahora está en la variable que se considera de control. La pregunta que se intenta responder aquí entonces es: ¿qué papel juega la variable sexo de los matriculados en la relación detectada entre carrera y deserción inicial?

En primer lugar, analicemos los marginales de este modelo. Uno de ellos viene dado por la relación entre sexo y deserción inicial.

La relación entre el sexo y la deserción inicial, analizada según el coeficiente V de Cramer¹¹, no es significativamente distinta de 0, por lo tanto no se detecta asociación entre ambas variables¹².

El segundo marginal, dado por la relación sexo - carrera¹³, muestra una asociación significativa entre ambas variables, con un V de Cramer de 0.225. Como fuera presentado antes, para la carrera de sociología y ciencia política el porcentaje de mujeres inscriptas en cada una de esas carreras de las mujeres matriculadas de la generación es inferior que el caso de los varones, mientras que para trabajo social se presenta la situación inversa.

11 La determinación del coeficiente de asociación a utilizar se realiza a partir de dos criterios simultáneos: el número de categorías de las variables y el nivel de medición de las mismas. En este modelo dado que la variable carrera (que integra la relación original) es tricotómica debe utilizarse un coeficiente que admita su tratamiento. Por lo tanto se utiliza V de Cramer.

12 Ver Cuadro 14.

13 Ver Cuadro 6.

Cuadro 19
Desertores iniciales por carrera según sexo

Sexo	Desertores iniciales	Carrera			Total
		Sociología	Ciencia Política	Trabajo Social	
Femenino	Tuvo alguna actividad	80	43	99	222
		78,4%	37,1%	63,1%	59,2%
	Desertor inicial	22	73	58	153
		21,6%	62,9%	36,9%	40,8%
Total	102	116	157	375	
	100%	100%	100%	100%	
Masculino	Tuvo alguna actividad	41	28	14	83
		85,4%	50,9%	66,7%	66,9%
	Desertor inicial	7	27	7	41
		14,6%	49,1%	33,3%	33,1%
Total	48	55	21	124	
	100%	100%	100%	100%	

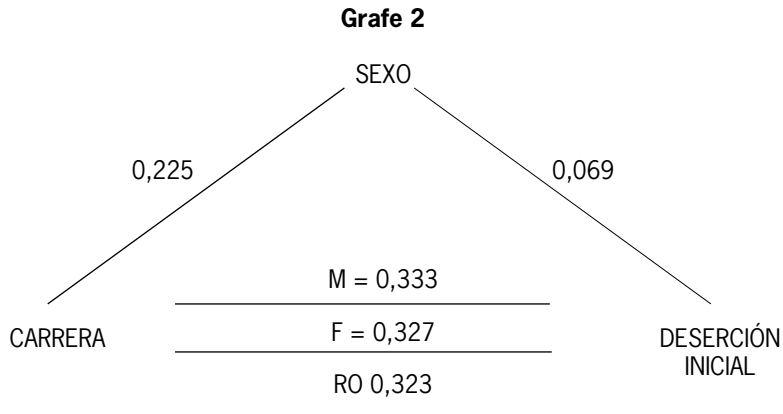
Descomponiendo la relación original en dos parciales, definidos a partir de las categorías de la variable de control (sexo), no se aprecian diferencias sustantivas en torno a los guarismos de los porcentajes por carrera de los desertores iniciales, entre ellos. Si bien se alteran las magnitudes, no se alteran las relaciones. Vale decir que considerando sólo las mujeres, el porcentaje que representan las desertoras iniciales en sociología es de 22%, en ciencia política 63% y en trabajo social 37%.

Al considerar sólo a los varones, el porcentaje que representan los desertores iniciales dentro de los matriculados en sociología es de 15%, dentro de los matriculados en ciencia política es de 49% y en trabajo social del 33%.

Por lo tanto, al no manifestarse variaciones entre los valores de los coeficientes de asociación que se obtienen para cada uno de los parciales entre ellos, y en consecuencia tampoco con la relación original, puede establecerse que la variable sexo no incide directamente en la relación que presenta carrera y deserción inicial.

En la medida en que el marginal sexo-carrera, sí señala una asociación moderada (el valor del coeficiente de asociación es de 0.225) podría interpretarse que la incidencia de la variable sexo en la deserción inicial se daría a través de la elección de la carrera pero no directamente.

Para concluir este modelo demuestra, que la variable sexo no tiene una influencia directa en la deserción inicial ni en la relación carrera – deserción inicial. A lo sumo y eventualmente su incidencia estaría dada a través de la elección de la carrera (que sí es diferencial en función del sexo de los incriptos), que es la variable que señala una asociación significativa con la deserción inicial.



3. Relación original: Carrera-Deserción Inicial. Factor de Prueba: tipo de Institución Secundaria

Este tercer modelo ubica la misma relación original analizada en los dos anteriores y toma como factor de prueba la variable tipo de institución de secundaria.

El marginal tipo de institución de secundaria- carrera, como se vio antes¹⁴, es despreciable estadísticamente. El marginal tipo de institución de secundaria y deserción inicial señala una asociación de .10, y la relación se establece tal que la deserción inicial es mayor cuando la procedencia de secundaria es de instituciones privadas que si se proviene de instituciones públicas.

Analizando los parciales, para el caso de procedencia de instituciones de secundaria públicas, el porcentaje de desertores iniciales de los que matriculan en sociología es de 16.5%, los que desertan inicialmente dentro de los matriculados en ciencia política representan el 56,4% y de los matriculados en Trabajo social son el 34,8%. Se mantiene por lo tanto la relación que se verifica para el conjunto de la generación en que la deserción inicial en la carrera de Ciencia Política representa más del doble de lo que representa para la carrera de Sociología, mientras que para Trabajo Social se ubica en un valor intermedio entre ambas.

Al analizar lo que sucede al considerar sólo los que provienen de instituciones secundarias privadas, si bien los valores porcentuales son mayores, las relaciones de los porcentajes entre las carreras, se mantienen como en la relación original y con respecto al parcial anterior.

Puede señalarse, que entre aquellos que provienen del sistema privado de secundaria, casi el 73% de los matriculados en la carrera de ciencia política son desertores iniciales.

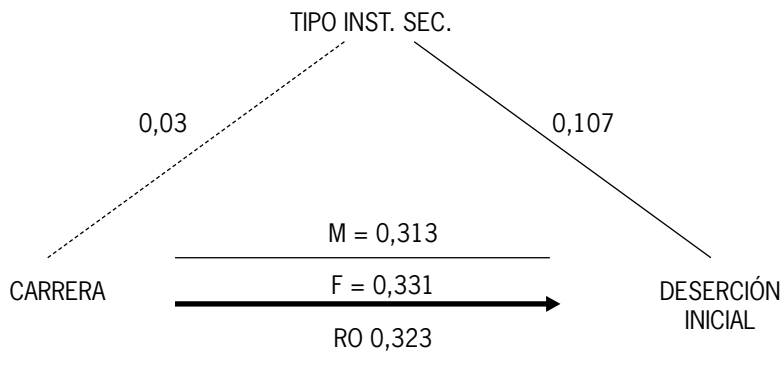
14 En el apartado de relaciones bi-variadas , Cuadro 8.

Cuadro 20
Deserción inicial y carrera por tipo de institución secundaria

Tipo de institución secundaria	Desertores iniciales	Carrera			Total
		Sociología	Ciencia Política	Trabajo Social	
Público	Tuvo alguna actividad	106	65	101	272
		83,5%	43,6%	65,2%	63,1%
	Desertor inicial	21	84	54	159
		16,5%	56,4%	34,8%	36,9%
	Total	127	149	155	431
100%		100%	100%	100%	
Privado	Tuvo alguna actividad	15	6	11	32
		65,2%	27,3%	50,0%	47,8%
	Desertor inicial	8	16	11	35
		34,8%	72,7%	50,0%	52,2%
	Total	23	22	22	67
100%		100%	100%	100%	

Representando en un grafe el modelo obtenido, se interpreta que el tipo de institución de secundaria (pública o privada) de la que provengan los matriculados en FCS no altera la relación entre carrera y deserción inicial (dado la similitud entre los parciales entre sí y con respecto a la relación original). Sin embargo el tipo de institución de secundaria contribuye directamente en la deserción inicial. La “probabilidad” de desertar inicialmente sería mayor en el caso que se provenga de instituciones privadas.

Grafe 3



Primeras Conclusiones

A partir de los análisis realizados, es posible afirmar que la variable que tiene más capacidad de determinación en la deserción inicial de los matriculados en la FCS de la generación 1994, es la **carrera**. Tanto es así que el porcentaje de los desertores iniciales de los matriculados en ciencia política de esa generación asciende casi al 60% mientras que entre los matriculados de trabajo social es de 36.5 % y en el caso de sociología (que tiene la mayor retención inicial) los desertores iniciales son menos del 20% de los que se matriculan en esta carrera.

Esta diferencia por carrera, se especifica al ser controlada por la **edad de inicio**, de tal modo que entre los que tienen menos de 20 años al ingresar a la FCS, la relación entre carrera y deserción inicial se hace aún más fuerte (0.37 el coeficiente de asociación V de Cramer) y más débil en el caso de los que ingresan con 20 años y más de edad (0.29).

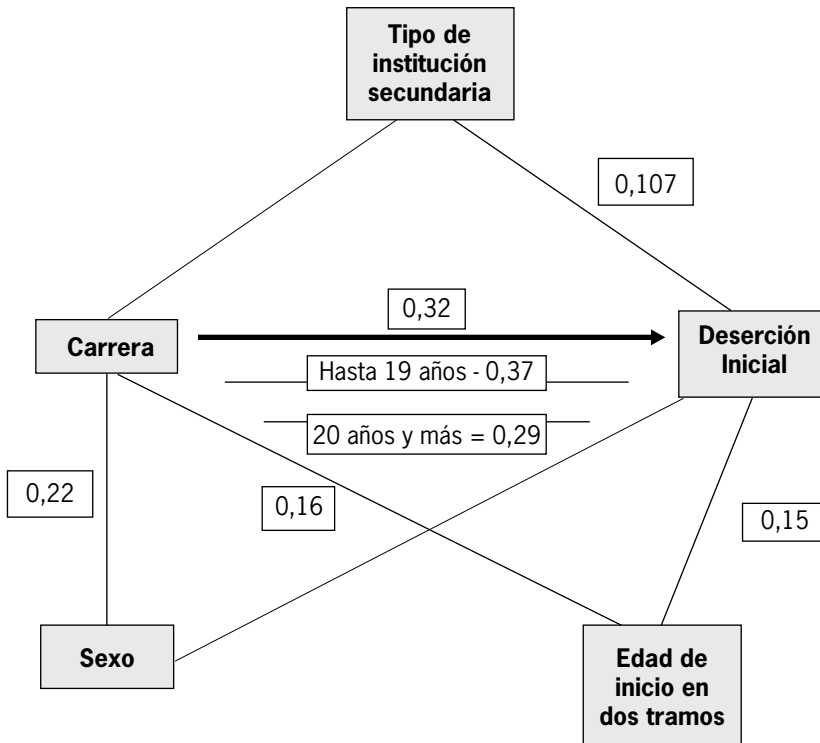
A su vez la edad de inicio tiene una incidencia directa en la deserción inicial (aunque leve: el V de Cramer es de 0.10), tal que la deserción inicial es mayor en el caso que se ingrese a la FCS con 20 años y más, frente a que se ingrese a edades teóricas de ingreso a la Universidad (17 a 19 años). Por otra parte, también se advierte una asociación significativa entre la edad de inicio y la carrera, encontrándose en sociología una mayor proporción relativa de estudiantes en edad teórica de ingreso a la Universidad, en ciencia política una proporción relativa mayor de estudiantes con extraedad y no apreciándose diferencias sustanciales por edad de inicio en la carrera de trabajo social. Lo cual permite ver que la edad de inicio no sólo actúa de forma directa sino además a través de la variable carrera (la deserción inicial es mayor en ciencia política, que a su vez es la que tiene mayor proporción de sus matriculados con extraedad, siendo ésta la categoría de la edad de inicio que registra mayor deserción inicial).

El **sexo** de los matriculados no tiene incidencia directa en la deserción inicial, ni en la relación carrera-deserción inicial. Su eventual incidencia estaría dada por la asociación que se registra entre el sexo y la carrera (trabajo social verifica un predominio de mujeres muy superior que en las otras dos carreras), por lo que sería en la elección diferencial de las carreras que realizan varones y mujeres, lo que podría establecerse como una incidencia indirecta del sexo de los matriculados y la deserción inicial. Es decir, la determinación del sexo de los matriculados en la deserción inicial sólo se daría mediada por la carrera, dado que no se verifica una asociación significativamente diferente de cero entre sexo de los matriculados y deserción inicial.

El **tipo de institución secundaria** de la que provengan los que se matriculan en la FCS sí ejerce una determinación en la deserción inicial. Ésta opera tal que son los que provienen de instituciones privadas quienes registran mayores porcentajes de deserción inicial.

No se señalan diferencias entre los parciales al controlar la relación carrera-deserción inicial por tipo de institución de secundaria de la que provengan los matriculados.

Grafo 4



Regresión logística para estimar la probabilidad de que un matriculado en la FCS en 1994 sea desertor inicial

Se especifica un modelo en el que la variable dependiente es desertor inicial (con o sin registro de actividad curricular) entre los matriculados de la generación 1994 de la FCS. y las variables independientes son: tipo de institución secundaria, carrera, edad de inicio en dos tramos y sexo.

Codificación de la variable dependiente

Valor original	Valor interno
Tuvo alguna actividad	0
Desertor inicial	1

Codificaciones de variables categóricas

		Frecuencia	Codificación de parámetros	
			(1)	(2)
CARR	Sociología	150	1.000	,000
	Ciencia Política	171	,000	1.000
	Trabajo Social	178	,000	,000
inst.	PRIVADO	68	1.000	
	PUBLICO	431	,000	
edad de inicio en dos tramos	20 años y más	346	1.000	
Sexo 2	Femenino	375	1.000	
	Masculino	124	,000	

Realizada una regresión logística binaria con modelo propuesto, para estimar la probabilidad de ocurrencia de que un/a matriculado/a en la FCS deserte inicialmente mediante el método por pasos hacia adelante (Wald), se obtuvieron los siguientes resultados:

Pruebas ómnibus sobre los coeficientes del modelo

		Chi-cuadrado	gl	Sig.
Paso 1	Paso	53.786	2	,000
	Bloque	53.786	2	,000
	Modelo	53.786	2	,000
Paso 2	Paso	6.854	1	,009
	Bloque	60.640	3	,000
	Modelo	60.640	3	,000
Paso 3	Paso	5.445	1	,020
	Bloque	66.085	4	,000
	Modelo	66.085	4	,000
Paso 2	Paso	3.994	1	,046
	Bloque	70.079	5	,000
	Modelo	70.079	5	,000

Resumen de los modelos

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	613.075 (a)	,102	,139
2	606.222 (a)	,114	,155
3	600.777 (a)	,124	,168
4	596,783 (a)	,131	,178

(a) La estimación ha finalizado en el número de iteración 4 porque las estimaciones de los parámetros han cambiado en menos de ,001.

Tabla de clasificación

	Observado		Pronosticado		
			Tuvo alguna actividad	Desertor inicial	Porcentaje correcto
Paso 1		Tuvo alguna actividad	234	71	76,7
		Desertor inicial	94	100	51,5
	Porcentaje global				66,9
Paso 2		Tuvo alguna actividad	222	83	72,8
		Desertor inicial	83	111	57,2
	Porcentaje global				66,7
Paso 3		Tuvo alguna actividad	242	63	79,3
		Desertor inicial	100	94	48,5
	Porcentaje global				67,3
Paso 4		Tuvo alguna actividad	242	63	79,3
		Desertor inicial	102	92	47,4
	Porcentaje global				66,9

a El valor de corte es ,500

Variables en la ecuación

		B	E.T.	Wald	Gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1(a)	CARR			48,599	2	,000	
	CARR(1)	-,875	,259	11,443	1	,001	,417
	CARR(2)	,895	,220	16,396	1	,000	2,449
	Constante	-,553	,156	12,619	1	,000	,575
Paso 2(b)	inst(1)	,735	,281	6,831	1	,009	2,085
	CARR			49,772	2	,000	
	CARR(1)	-,909	,261	12,084	1	,001	,403
	CARR(2)	,909	,222	16,828	1	,000	2,482
	Constante	-,654	,162	16,316	1	,000	,520
Paso 3(c)	inst.(1)	,749	,283	6,996	1	,008	2,115
	edad4(1)	,514	,223	5,327	1	0,21	1,672
	CARR			44,834	2	,000	
	CARR(1)	-,893	,263	11,538	1	,001	,410
	CARR(2)	,852	,224	14,507	1	,000	2,345
	Constante	-1,005	,226	19,764	1	,000	,366
Paso 4(d)	Sexo2(1)	,482	,244	3,897	1	0,48	1,619
	inst(1)	,723	,285	6,429	1	,011	2,060
	edad4(1)	,557	,225	6,126	1	,013	1,745
	CARR			45,773	2	,000	
	CARR(1)	-,807	,267	9,158	1	,002	446
	CARR(2)	,953	,231	17,004	1	,000	2,593
	Constante	-1,459	,326	20,065	1	,000	,232

a Variable(s) introducida(s) en el paso 1: CARR.

b Variable(s) introducida(s) en el paso 2: inst.

c Variable(s) introducida(s) en el paso 3: edad4.

d Variable(s) introducida(s) en el paso 4: Sexo2.

Variables que no están en la ecuación

		Puntuación	gl	Sig.	
Paso 1	Variables	Sexo2(1)	3,568	1	,059
		inst(1)	6,995	1	,008
		edad4(1)	5,211	1	,022
	Estadísticos globales		16,141	3	,001
Piso 2	Variables	Sexo2(1)	3,117	1	,077
		edad4(1)	5,381	1	,020
	Estadísticos globales		9,255	2	,010
Paso 3	Variables	Sexo2(1)	3,930	1	,047
	Estadísticos globales		3,930	1	,047

A partir de lo presentado anteriormente, se decide que el modelo que mejor ajusta, es el que se obtiene en el paso 2. Ello debido a que el porcentaje de aciertos totales de dicho modelo es del 67% y que supera el 57% en las dos categorías de la variable dependiente (tanto para los desertores iniciales (57,2%) como para los que registran actividad curricular, 72,8%); que en términos relativos es de todos los modelos obtenidos, el que “ajusta mejor” en predecir los desertores iniciales, y además dado que la variación que presenta éste con respecto a los sucesivos modelos en los R^2 tanto de Cox y Snell, como de Nagelkerke no es tal que justifique la elección de ninguno de los otros, frente al ajuste.

Dado lo cual podríamos decir que es la carrera en la que se inscriben y el tipo de institución de secundaria de la que provienen los matriculados de la generación 1994, las que determinan la probabilidad de que deserten inicialmente.

El modelo logra un R^2 de Nagelkerke del 16%, que puede considerarse aceptable, dado que sólo está conformado por las variables carrera en que se inscribe y tipo de institución de secundaria de que se proviene. A continuación, se presentan los cálculos que el modelo arroja de la estimación de la probabilidad de ocurrencia de ser desertor inicial para un matriculado en la FCS, en el año 1994, dadas las dos variables predictoras: carrera y tipo de institución de secundaria de la que proviene. Dada la sencillez de este modelo, los datos son estrictamente comparables con el análisis de Lazarsfeld realizado anteriormente. Nuevamente debe señalarse los extremadamente altos valores relativos a las otras carreras que presenta Ciencia Política, que se acentúan cuando además el nivel secundario fue realizado en instituciones privadas.

Probabilidad estimada por el modelo de regresión logística de ser desertor inicial en función de carrera en que se inscriban y tipo de institución secundaria de la que provengan los matriculados

Tipo de institución secundaria	Carrera	P(Y=1)*
PRIVADO	Sociología	0.30406813
	Ciencia Política	0.72908792
	Trabajo Social	0.52023894
PÚBLICO	Sociología	0.17321659
	Ciencia Política	0.56340679
	Trabajo Social	0.34208871

*P(Y=1) es la probabilidad de ser desertor inicial

Egresados

El análisis de los egresados de la generación 1994 de la FCS, no se presentará en este trabajo, aunque ya se ha realizado este estudio. Aquí se señalan sólo algunos elementos estrictamente descriptivos, para ubicar el otro extremo del proceso de la Facultad en esa generación: con la deserción inicial se indica de alguna forma una situación de “partida” y con el egreso una situación de “finalización”.

Son egresados todos aquellos que habiendo culminado los cursos y/o aprobado todos los exámenes que corresponden a su plan de estudios, y aprobado además la monografía final, obtienen el título de licenciado en alguna de las tres carreras que se dictan en la FCS.

Menos del 10% de los matriculados en la generación 94, logran culminar sus estudios hasta diciembre de 2003. (de las 499 matrículas en 1994, se contabilizan hasta diciembre del 2003, 49 egresos).

Cuadro 21
Egreso en la generación 94 de la FCS, al 2003

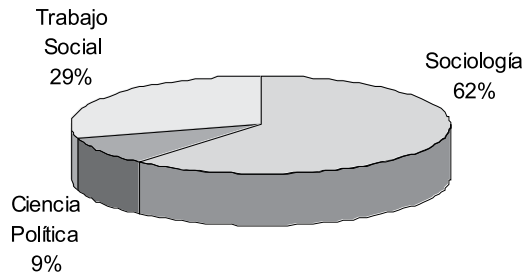
Egresados	Frecuencia	Porcentaje
No	450	90,2
Si	49	9,8
Total	499	100

Cuadro 22
Egresados por carrera

Egreso		Carrera			Total
		Sociología	Ciencia Política	Trabajo Social	
No egresado	Recuento	122	166	162	450
	% por carrera	81,3%	97,1%	91,0%	90,2%
Egresado	Recuento	28	5	16	49
	% por carrera	18,7%	2,9%	9,0%	9,8%
Total	Recuento	150	171	178	499
	% por carrera	100%	100%	100%	100%

El porcentaje de egresados es Sociología (18,7%) es dos veces mayor que el que presenta Trabajo Social (9%) y seis veces mayor que Ciencia Política (2,9%). El valor del V de Cramer que indica la asociación existente entre la carrera y ser egresado o no, es de 0.213. Considerando los 49 egresados de la generación 1994, se presenta la distribución por carrera en la siguiente gráfica:

Gráfica 7
Egresados: distribución por carrera



Años de rezago

Sólo una persona de la generación 94, logra culminar la carrera en el tiempo previsto (termina a menos de 5 años de su ingreso, es decir durante el año 1998).

Más del 50% de los egresados de la generación 94 permanecen en calidad de estudiantes, más de 7 años en la FCS antes de conseguir el título, y más de uno de cada tres de los que logran egresar, obtiene el título a más de 9 años de su ingreso.

Cuadro 23
Tiempo de demora para egresar frente al tiempo teórico de egreso

Años de rezago	Frecuencia	Porcentaje sobre la generación	Porcentaje sobre los egresados de la generación
0	1	0,2	2
1	16	3,2	32,7
2	9	1,8	18,4
3	5	1	10,2
4	11	2,2	22,4
5	7	1,4	14,3
Total	49	9,8	100
No egresado	450	90,2	
Total	499	100	

Consideraciones finales

Una vez presentados los resultados obtenidos de la generación 1994 de la FCS y de aquellos que sólo registran su matriculación (sin actividad curricular posterior a este evento, de ningún tipo, ni cursos ni exámenes) llamados aquí desertores iniciales, es de interés reflexionar sobre los siguientes ejes:

1. La iniciativa de este trabajo surge de un curso de educación permanente sobre una técnica de análisis concreta (regresión logística). Es a partir del interés conjunto de un grupo de egresados (que realizaron ese curso) y de docentes, que se formula el proyecto de investigación del cual este trabajo forma parte. En este sentido es útil la explicitación de algunos objetivos de este proyecto, que aluden a la integración de enseñanza- investigación, y particularmente sobre temáticas y objetos de estudio que puedan tener utilidad y rendimiento, especialmente para la FCS.
2. Este proyecto admite la aplicación de instrumentos y técnicas cuantitativas de análisis y funciona como un espacio de “prácticas metodológicas” de procesamiento de datos, utilización de técnicas de análisis, e interpretación, cuyos productos a su vez, son de interés para la docencia en el área de metodología de la Facultad, tanto de grado como de postgrado.
3. Supone la conformación de un equipo de investigación, que aunque no formalizado institucionalmente, se conforma bajo un formato en que la formación académica y de práctica de investigación es es pilar sobre el que se construye, lo cual demanda un sustantivo esfuerzo docente.
4. Permite, estrictamente a partir del objeto de estudio seleccionado, colocar temas de debate en la FCS sobre su propio funcionamiento y resultados, que devienen en un insumo coyunturalmente importante, dada la discusión actual de los nuevos planes de estudio. 5. Genera conocimiento no sólo sobre determinados “hechos” que se producen en la facultad (cuántos son sus desertores iniciales, sus egresados, la duración real de las carreras y su desfase con la duración teórica, etc.) sino que también abre puertas de reflexión sobre los “procesos de producción de conocimiento e información de la FCS”. Sobre este aspecto debe reconocerse como un punto a colocar en el debate institucional cuáles son los procedimientos que se están implementando para “producir la información de la propia facultad”. Se trabajó

en este caso con información secundaria, proveniente del Sistema General de Bedelías del SECIU, UdelaR. Los datos que conforman las bases, son recolectados en la propia bedelía de la Facultad (aunque el depósito de la información se realice a nivel central), es decir es la Bedelía de la FCS el lugar en el que se hace el “registro”¹⁵. La re-construcción del proceso de generación de datos emerge como central en este caso y supone una línea de reflexión y análisis que merecería un trabajo autónomo. Sin embargo, valga sólo como apunte la necesidad de “re-pensar” el tipo de información que se recoge administrativamente para que ésta sea relevante; y la forma en que se registra, para asegurar que sea útil y de calidad. Este es un capítulo necesario, -lamentablemente olvidado y/o descuidado- y la FCS además tiene un lugar central para jugar en la Udelar en torno al mismo. Se traduciría en las siguientes preguntas concretas: ¿qué información es relevante registrar al momento de la inscripción en la FCS de quienes se matriculan? ¿Qué información se está levantando actualmente? ¿Cómo se está registrando? ¿Es ésta información de calidad? (¿es “confiable?”)¹⁶

6. De este proyecto emergen por tanto algunas elementos que hacen referencia a los productos y otras que hacen referencia a los procesos: tanto en términos de la propia información con la que aquí se trabaja (cuál es y como se construye), como en relación a la investigación en sí. Las características de este trabajo lo constituye más en un “espacio de investigación posible” que en una investigación altamente formalizada institucionalmente. Sin embargo, dado que es un proyecto que (aún sin financiamiento, y quizá por eso mismo) ha conseguido conjugar intereses de egresados- estudiantes y docentes de la FCS, del Departamento de Sociología, de la Unidad de Apoyo a la Enseñanza (UAE) y del Decanato de la FCS, podría desencadenar también a partir de sus resultados un interés conjunto en debatirlos, para que lo presentado aquí, que es apenas una cuenta del collar que el proyecto se plantea, sea útil, al menos en alguna medida.
7. Por otra parte abre una serie de posibilidades de expansión de este tipo de estudios, en torno a la sistematización y continuidad de éstos en la FCS¹⁷ y encuanto a su replicabilidad para otros servicios de la UDELAR. No existe restricción más que política para la ampliación de

15 No es ocioso, por otra parte aclarar aquí también que la propia bedelía de la FCS no tiene acceso a “sus datos”, es decir desde la Bedelía de la FCS sólo se accede por consultas a “salidas” o “procesamientos”, pero no tiene disponibilidad de los microdatos, para realizar estudios o consultas que no estén prediseñadas. Esta situación es la que requiere la solicitud de la información al SECIU, que, por supuesto se obtuvo en tiempo y forma.

16 Para ilustrar esto se ha mencionado antes el caso de la variable “edad de finalización de secundaria” a la que se imputa automáticamente un único valor a toda la generación, con lo cual se inutiliza la variable para cualquier efecto y en consecuencia se realiza un gasto administrativo estéril. Pero no es el único que conduce a dudar de la “confiabilidad” de la información. Debe dejarse absolutamente claro, que esta situación, no es producto de una mal funcionamiento de la Bedelía de la Facultad (como de cualquier otra de Udelar) ni que exista ningún tipo de responsabilidad personal o funcional en este hecho. Es más bien producto de una falta de interés en la propia información que se produce y cómo se genera, tanto por parte de la Facultad como de la Universidad en general que ha “descuidado” la misma, más allá que por otra parte, tampoco la utilice, ni se tenga claro para qué se produce, ni para qué sirve. También podríamos preguntarnos ¿por qué sólo se registra la “aprobación” de cursos y no su “reprobación” o eventualmente la asistencia a los mismos, de tal modo que sea posible distinguir dentro de los aquí llamados “desertores iniciales” aquellos que nunca “asistieron” a un curso, de aquellos que nunca “aprobaron” un curso? Esta información parecería ser relevante para la toma de decisiones de la FCS, particularmente para a estimación de recursos requeridos al inicio de un año lectivo.

17 Vale aclarar que efectivamente se está ahora en proceso de expandir este análisis para las generaciones 1992-2002 de la FCS.